

La bahía

El sol llora

El mar grita

El hombre espera el principio de su vida
y se hunde en su soledad.

Y espera, día y noche,

esperando allí, en la gran bahía.

Allí, donde la noche se traga sus gritos
que resuenan en el abismo sin fin.

de su eterna soledad

Ya no vive, solo existe

abandonado como un cascarón vacío.

La bahía para él ya es un templo,

un templo sin consuelo, sin dios y sin amor.